El alcalde, ANTONIO MARÍN CADENAS o la fuerza de un compromiso

María del Carmen Amate Martínez
INSTITUTO DE ESTUDIOS ALMERIENSES

Uno de los personajes menos conocidos de la política local del siglo XIX alhameño y que sin embargo mayor admiración y respeto despertó entre todos aquellos que le conocieron fue Antonio Marín Cadenas. Agricultor y empresario, republicano y amigo personal de don Nicolás Salmerón desde su juventud -apenas se llevaban un año de edad-, alcalde en diferentes ocasiones, Juez de paz del municipio, Venerable Maestro de la logia Salmeroniana nº 206 de Alhama de Almería, presidente de la sociedad El Círculo de Amigos, presidente de la Tienda Asilo de Alhama, y sobre todo, un hombre honesto y comprometido con todas aquellas personas que compartieron con él su ciclo de vida. Rescatarlo de la oscuridad del olvido y mantener su recuerdo son los objetivos de este trabajo, materializando así, el deseo del Ayuntamiento alhameño cuando, tras su muerte, acuerda nombrarlo por unanimidad Hijo Predilecto de este pueblo.

Diputación de Almería — Biblioteca. Alcalde Antonio Marín Cadenas o la fuerza de un compromiso, El., p. 1

Imagen de Antonio Marín Cadenas, la única que se conserva, grabada en la lápida que le dedicó el ayuntamiento alhameño tras su muerte.

Placa que dedica el Ayuntamiento de Alhama a su alcalde Antonio Marín Cadenas tras su muerte. *Foto de Daniel Picón Ordoño.*

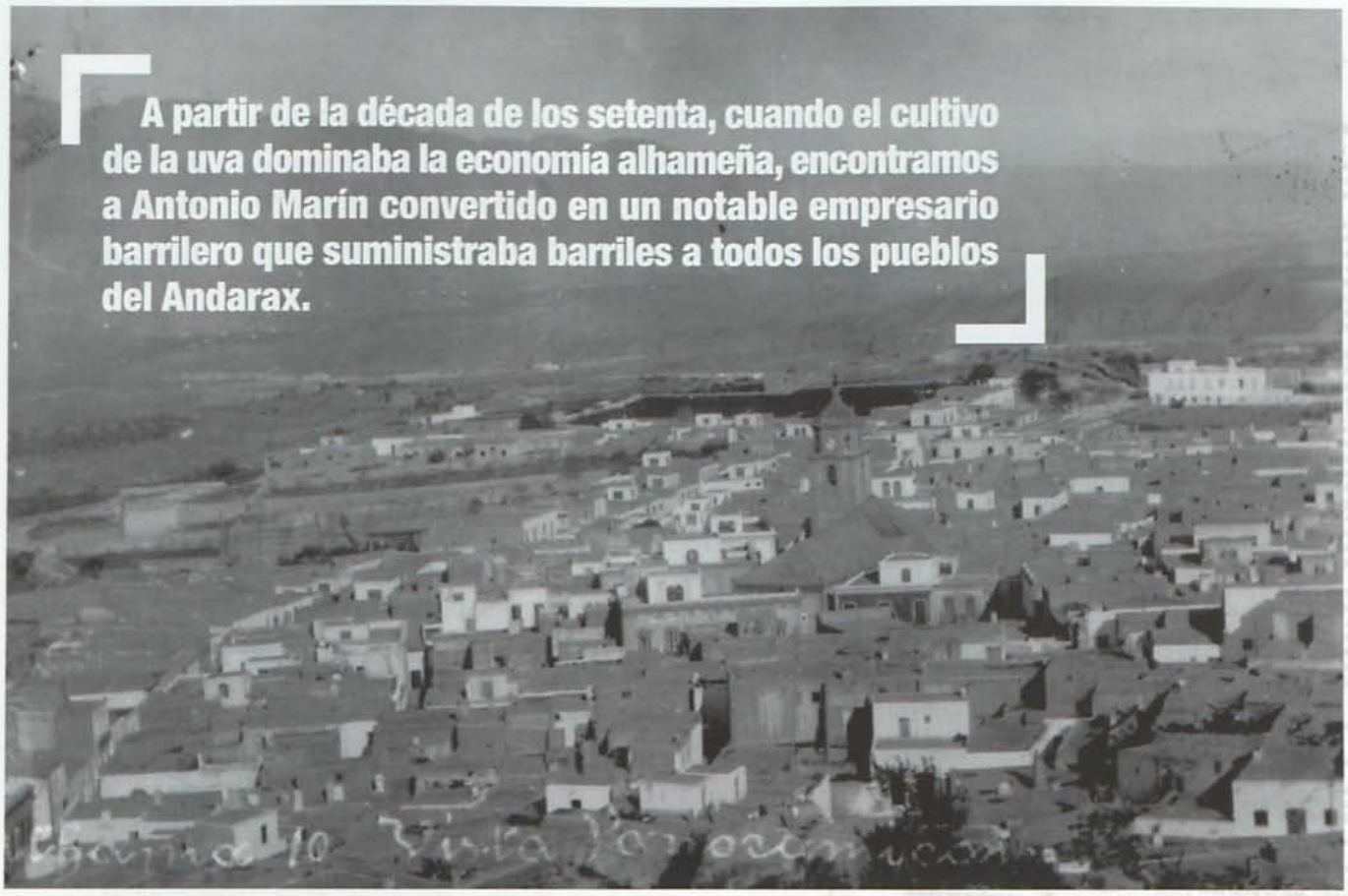
Unos detalles de su vida

Acababa de promulgarse la Constitución de 1837 -la heredera directa de la Constitución gaditana de de 1812 y el fundamento del constitucionalismo español[1]- bajo la regencia de la reina gobernadora doña María Cristina cuando nace en Alhama la Seca el niño Antonio Marín Cadenas. El Libro de Bautismos de la iglesia parroquial correspondiente a los años 1835 a 1843 recoge la inscripción de su nacimiento el día 17 de septiembre de 1838, fecha también en la que recibiría las aguas bautismales, apadrinado por Cristóbal de Moya, vecino de este lugar, de la mano del cura ecónomo Antonio Moyano responsable en estas fechas de la parroquia alhameña. Antonio era hijo legítimo de Juan Marín López, agricultor y propietario de tierras, y de María Cadenas Giner, los dos naturales y vecinos del pueblo de Alhama la Seca[2].

Nada conocemos de sus primeros años de vida, tampoco de su etapa formativa aunque no es descabellado pensar que recibiera las primeras enseñanzas del médico del pueblo, don Francisco Salmerón López[3], padre de don Nicolás, lo mismo que otros muchos niños alhameños. Esta suposición se fundamenta en la estrecha amistad que mantuvieron Antonio Marín y Nicolás Salmerón en el transcurso de sus vidas y, muy especialmente en las referencias acerca de esta amistad que el propio don Nicolás nos ofrece en distintas ocasiones: *"...dile a tu padre que acuda a casa de Antonio Marín Cadenas, es un buen amigo mío... el te ayudará.."*[4]

A modo de paréntesis, recordemos que en estos años que nos ocupan, años centrales del siglo XIX, la educación primaria o *primera enseñanza* en España estaba limitada casi exclusivamente a la población masculina, las niñas -salvo honrosas excepciones- apenas tenían acceso a la educación. Centrándonos ya en el caso de Alhama, sabemos que esta *primera enseñanza* se impartía en dos escuelas de niños, -una pública dotada por el Ayuntamiento y otra privada que se sustentaba con las cuotas pagadas por cada una de las familias- y en una escuela para niñas a la que asistían apenas treinta menores que no contaba con la dotación económica necesaria a pesar de los acuerdos que el Ayuntamiento alhameño había adoptado respecto a la educación de las menores desde muchos años antes[5] porque no sería hasta 1857, cuando se aprueba la Ley de Instrucción Pública conocida como Ley Moyano, que legisla la obligatoriedad de crear escuelas públicas para niñas en todos los pueblos que tuviesen al menos quinientos habitantes y en el caso de Alhama, con 3.358 habitantes[6], superaba ampliamente esta cifra.

Diputación de Almería — Biblioteca. Alcalde Antonio Marín Cadenas o la fuerza de un compromiso, El., p. 2



A partir de la década de los setenta, cuando el cultivo de la uva dominaba la economía alhameña, encontramos a Antonio Marín convertido en un notable empresario barrilero que suministraba barriles a todos los pueblos del Andarax.

Vista general de Alhama de Almería ren los primeroa años del siglo XX.
Col. particular Mª Teresa Rodríguez Cuadra.

Continuando con algunos de los detalles biográficos de nuestro personaje hemos de añadir que tal como apuntábamos en líneas anteriores, nada o casi nada hemos podido averiguar acerca de sus años de juventud salvo el detalle de la pérdida de sus padres cuando apenas era un adolescente quedando sin recursos ni protección de sus mayores para dedicarse con una fuerza encomiable a labrarse una vida mejor a base de trabajo y esfuerzo. Primero cultivando las tierras heredadas de sus mayores; después aventurándose en la industria y en el comercio de todos aquellos productos vinculados con el cultivo de la uva del barco, así, a partir de la década de los setenta, cuando el cultivo de la uva dominaba la economía alhameña, encontramos a Antonio Marín convertido en un notable empresario barrilero que suministraba barriles a todos los pueblos del Andarax y corresponsal en Alhama de la venta de sulfato de cobre y otros productos necesarios para el cultivo de la parra[7]-, también como exportador de uvas vinculado muy estrechamente con los mercados ingleses. Esta faceta suya como exportador quedó ampliamente recogida en la prensa de la época a raíz de su actuación ante la quiebra de una de las principales firmas inglesas compradoras de la uva alhameña:

"Sigue el pánico con motivo del krak *(sic)* de esta importante casa que ha producido la ruina de muchísimos cosecheros de los pueblos exportadores de uvas (...) Se dice que es mucho más importante de lo que se creía en los primeros momentos. Alhama de Almería que exporta unos 200.000 barriles de la clase más superior y de la que es preferida en los mercados ingleses es el pueblo más castigado en este asunto y están aterrorizados por el peligro que corren sus propiedades. Este es un pueblo modelo de ilustración que se une como un solo hombre hasta que con el concurso de todos salen a flote. Uno de los hombres más importantes de este pueblo es el exportador de frutos don Antonio Marín Cadenas, relacionado en todos los mercados ingleses y el que hace frente a todos los asuntos de los alhamenses *(sic)*[8]".

Diputación de Almería — Biblioteca. Alcalde Antonio Marín Cadenas o la fuerza de un compromiso, El., p. 3

Fachada de la escuela de doña Micaela y después sede del primer instituto de Alhama, donada, según la tradición, por Antonio Marín al Ayuntamiento alhameño.

Finalizaba la campaña uvera correspondiente al año 1890 cuando una de las principales firmas inglesas muy vinculada con los parraleros alhameños, la casa Margetson y Compañía, sufre una terrible quiebra dejando sin pagar los efectivos correspondientes a la cosecha de uvas de esa campaña. Ante lo calamitoso de la situación se constituye un comité, que encabezado por Antonio Marín *ha tomado con el más vivo interés esta desgracia, este fracaso, y todos cuantos protestos se presentan, se hacen efectivos*... la finalidad de este comité en el que se agrupaban algunos de los grandes productores uveros de Alhama no era otra sino que poner capital para *hacer frente a todos los protestos para que los banqueros no puedan abusar de ninguno de los alhamenses (sic).*

Esta faceta empresarial fue, sin duda, la que hizo de nuestro protagonista el primer mayor contribuyente de Alhama aportándole al mismo tiempo la solidez económica necesaria para su continuada incursión en el mundo de la política, siempre siguiendo la estela de su buen amigo don Nicolás Salmerón.

Esta faceta empresarial fue, sin duda, la que hizo de nuestro protagonista el primer mayor contribuyente de Alhama aportándole al mismo tiempo la solidez económica necesaria para su continuada incursión en el mundo de la política, siempre siguiendo la estela de su buen amigo don Nicolás Salmerón.

Desde 1869 hasta la fecha de muerte, Antonio Marín, casado con la alhameña Dolores Mercader López[9], simultaneó su actividad empresarial con su actuación como Juez de Paz del municipio[10] y con su andadura política *consiguiendo que la administración municipal de su Alhama querida fuese espejo de moralidad y mereciera ante España entera el sobrenombre de Administración modelo*[11].

Afortunadamente el silencio documental que envuelve esta primera etapa de su vida por la escasez de referencias escritas, se aminora al adentrarnos en las últimas décadas del siglo pues será en estos años -década de los ochenta y de los noventa del siglo XIX- cuando la actividad pública de Antonio Marín alcance su mayor intensidad y por consiguiente abunden las referencias sobre su persona. En este sentido, los Libros de Actas del Ayuntamiento alhameño[12] y la prensa de la época han sido, fundamentalmente, las fuentes principales para nuestra investigación hasta la fecha de su fallecimiento el día 16 de junio del año 1904 cuando le faltaban unos meses para cumplir los sesenta y seis años de edad. Antonio Marín Cadenas murió sin descendencia dejando un grato y perdurable recuerdo entre quienes le conocieron.

SULFATO DE COBRE

PARA LAS PARRAS.

El más soluble y de más alta graduación. Calidad superior de la acreditada marca inglesa Macclesfield.

DEPÓSITOS

En Almería, Ulibarri y Peydro; Paseo del Príncipe, frente á las palmeras.

En Alhama, D. Antonio Marín Cadenas

En Tíscar, D. José Antonio de Tapia.

En Pechina, D. José Abad Cornejo.

En Instinción, D. Alejo Alcaraz.

En Ohanes, D. Ramón Sanchez. 1

Anuncio publicado en el diario almeriense La Crónica Meridional.

Diputación de Almería — Biblioteca. Alcalde Antonio Marín Cadenas o la fuerza de un compromiso, El., p. 4

Su entierro constituyó una manifestación de duelo hasta ahora desconocida en Alhama, amigos y compañeros de la vida política y otros que no lo fueron tanto, unidos por el dolor, acompañaron los restos mortales de este alhameño que tan hondo recuerdo dejó entre sus paisanos y del que la prensa de la época nos ha dejado estas bellas palabras:

> "Su entierro fue la más importante y piadosa manifestación de dolor que aquí se ha visto. Si en alguna ocasión las pasiones políticas entibiaron amistades, se ha depuesto todo ante aquellos restos que aprisionaron un corazón inmenso, de generosidad inagotable, abierto a todos los amores"...

La solidaridad como seña de identidad

Si tratáramos de definir en muy pocas palabras la personalidad de Antonio Marín, sin duda que sería su faceta solidaria el primer rasgo de su persona que acudiría a nuestra mente. Porque ante todo, Antonio Marín fue una persona generosa, desprendida y solidaria que hizo de su vida un compromiso con los demás del que nos han llegado abundantes referencias, algunas todavía tangibles a pesar de haber transcurrido algo más de un siglo desde su muerte. A modo de anécdota y por su cercanía, recordar el caso del bastón de mando de marfil que en los actos institucionales más relevantes han lucido y seguirán luciendo los alcaldes alhameños. La tradición oral recoge que en los años finales del siglo XIX el alcalde Antonio Marín Cadenas, en unos de sus viajes a Madrid, adquirió en el célebre Rastro madrileño esta preciosa vara de mando realizada en materiales nobles, que había pertenecido a un ministro del reinado de Isabel II. Antonio compró el bastón y, en un acto de generosidad, lo donó al ayuntamiento de Alhama para el uso de todos sus alcaldes.

Antonio Marín fue una persona generosa, desprendida y solidaria que hizo de su vida un compromiso con los demás del que nos han llegado abundantes referencias

Durante el proceso de esta investigación ha sido precisamente esta faceta solidaria la que más referencias nos ha aportado del personaje. Es común encontrar su nombre entre las personas o instituciones que colaboraban con sus donativos para paliar las tragedias producidas por las distintas catástrofes que se sucedieron en la provincia en las décadas finales del XIX y lo hacía, bien a título personal, bien como impulsor de suscripciones y colectas desde otras plataformas como eran el propio ayuntamiento, la logia Salmeroniana, la Tienda Asilo o la sociedad El Círculo de Amigos de las que formaba parte.

En este sentido, encontramos las primeras noticias en la prensa del año 1879, en un artículo que recoge la noticia de la puesta en marcha en Alhama de una suscripción popular organizada por el ayuntamiento, destinada a paliar los daños ocasionados por las fuertes lluvias que arrasaron algunos pueblos de las provincias de Almería y de Murcia[13]. En octubre de este año setenta y nueve, el alcalde Antonio Marín ingresó en el Banco de España 250 pesetas en nombre del pueblo de Alhama. Años después y ante una situación de catástrofe muy semejante, encontramos a nuestro personaje constituyendo una comisión formada por varias personas del pueblo, de reconocido prestigio personal y profesional[14], todas ellas miembros de la asociación conocida como "Círculo de Amigos" y de la logia Salmeroniana, para recaudar dinero entre todos los vecinos y socorrer a los damnificados de la capital tras las lluvias torrenciales del mes de septiembre de 1891 que se saldaron con la destrucción de barrios completos de Almería y con la muerte de muchos de sus habitantes[15]. Alhama se puso en pie apoyando con sus donativos esta iniciativa.

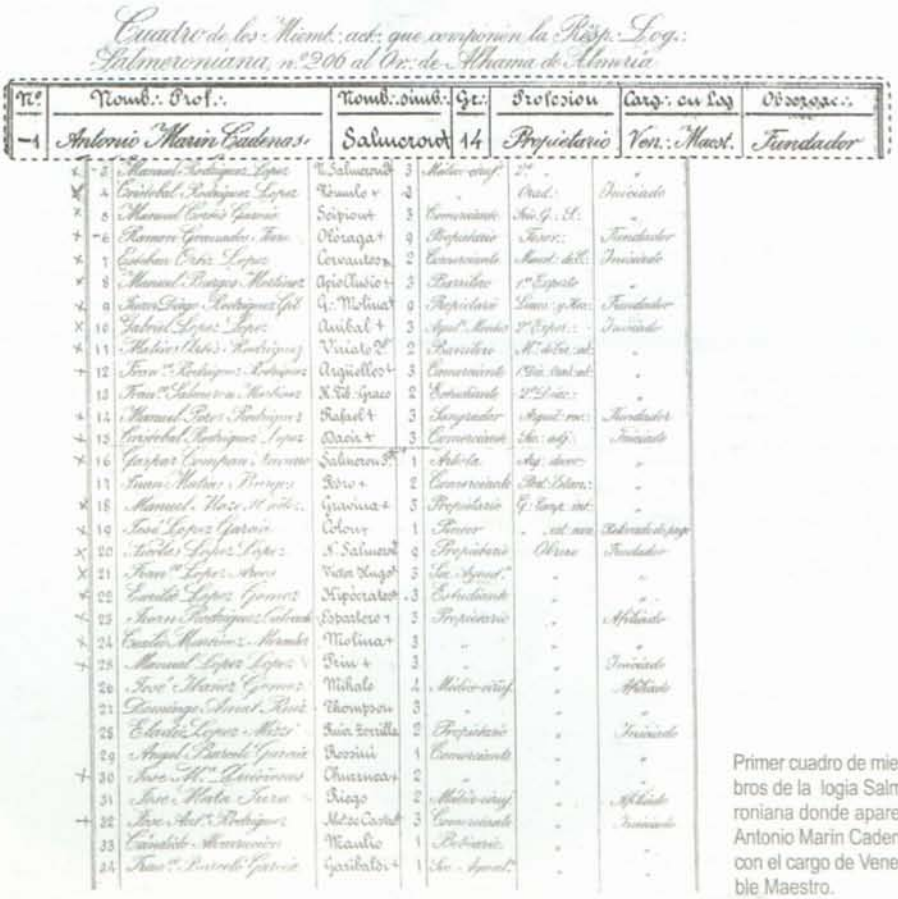
Diputación de Almería — Biblioteca. Alcalde Antonio Marín Cadenas o la fuerza de un compromiso, El., p. 5

Siendo Antonio Marín presidente del "Círculo de Amigos", gestiona la participación, con una aportación económica importante de esta sociedad, en la realización del estudio que habría de traer el ferrocarril a esta provincia almeriense.

Otras veces, será el interés social y económico de la provincia el que guíe su actuación. Como ejemplo, señalar que siendo Antonio Marín presidente del "Círculo de Amigos", gestiona la participación, con una aportación económica importante de esta sociedad, en la realización del estudio que habría de traer el ferrocarril a esta provincia almeriense. Se trataba de la gran apuesta socioeconómica de la provincia cuando ya declinaba el siglo XIX. O bien, el apoyo que prestan desde esta plataforma a la Cámara de Comercio y al Centro Agrícola de Almería[16] en su rechazo ante la normativa aprobada por el gobiernos de Estados Unidos de gravar con un impuesto adicional cada uno de los barriles de uva que llegaban desde España, en este caso desde la provincia de Almería.

Es conocida y está muy documentaba la pertenencia de Antonio Marín Cadenas a la masonería. Sabemos que fue uno de los fundadores de la logia alhameña, de la logia Salmeroniana

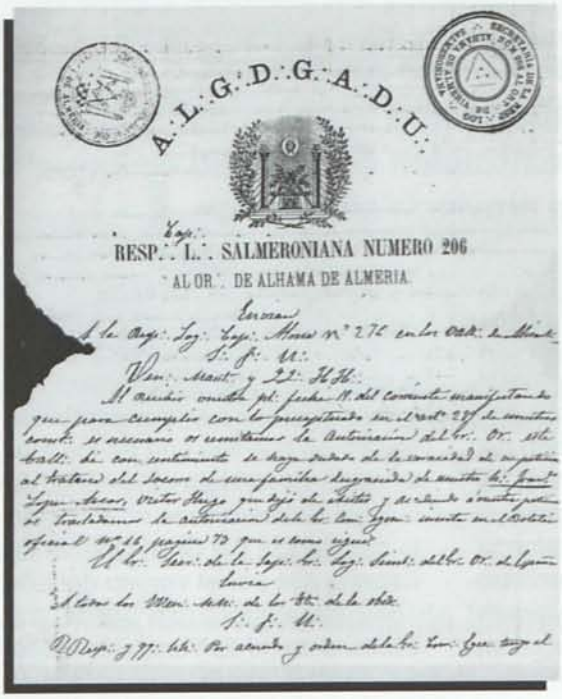
Es conocida y está muy documentaba la pertenencia de Antonio Marín Cadenas a la masonería. Sabemos que fue uno de los fundadores de la logia alhameña, de la logia *Salmeroniana* nº 206, bajo la obediencia del Gran Oriente de España allá por el verano del año 1882 desempeñando desde sus inicios el cargo de Venerable Maestro con el nombre simbólico de "Salmerón"[17]. Con anterioridad a esta fecha, conocemos su adscripción a la logia *Amor y Ciencia*, nº 15 de Almería, también dependiente del Gran Oriente de España lo mismo que la mayoría de los miembros fundadores de la logia *Salmeroniana*[18], y según consta en sus documentos, en el año 1881 tenía el grado de Compañero[19].


Cuadro de los Hermos. act. que componen la Resp. Log. Salmeroniana, n.º 206 al Or. de Alhama de Almería

Nº	Nomb. Prof.	Nomb. simb.	Gr.	Profesion	Carg. en Log.	Observac.
1	Antonio Marin Cadenas	Salmeron	14	Propietario	Ven. Maest.	Fundador
2	Manuel Rodriguez Lopez	N. Salmeron	3	Maestro vino	2º	
4	Cristobal Rodriguez Lopez	Romulo	2		Orad.	Iniciado
5	Manuel Cortes Garcia	Scipion	3	Comerciante	Sec. G. E.	
6	Ramon Granados Tere	Oloraga	9	Propietario	Tesor.	Fundador
7	Esteban Ortiz Lopez	Cervantes	2	Comerciante	Maest. de CC.	Iniciado
8	Manuel Burgos Martinez	Apolodoro	3	Barrilero	1er Experto	
9	Juan Diego Rodriguez Gil	G. Molina	9	Propietario	Guard. g. Hor.	Fundador
10	Gabriel Lopez Lopez	Anibal	3	Aguad. Mendo	3er Exper.	Iniciado
11	Mariano Ortiz Rodriguez	Vinato 2º	2	Barrilero	M. de Ceremonias	
12	Juan Rodriguez Rodriguez	Argüello	3	Comerciante	Dist. Maest.	
13	Francisco Salmeron Martinez	N. Sol. Ignacio	2	Jornalero	2º Diac.	
14	Manuel Perez Rodriguez	Rafael	3	Sangrador	Aguad. rec.	Fundador
15	Cristobal Rodriguez Lopez	Darío	3	Comerciante	Sec. adj.	Iniciado
16	Gaspar Campos Serrano	Salmeron 3º	1	Arbitrio	Arq. decor.	
17	Juan Molina Burgos	Rio	2	Comerciante	Mat. Eclesia.	
18	Manuel Haro Moreno	Guarina	3	Propietario	G. Emp. int.	
19	José Lopez Garcia	Colon	1	Tenor	Bedel de pasajes	
20	Andres Lopez Lopez	S. Salmeron	2	Propietario	Obrero	Fundador
21	Juan Lopez Abad	Victor Hugo	3	Sec. Agrad.		
22	Cirilo Lopez Gomez	Hipocrates	3	Estudiante		
23	Juan Rodriguez Cabrera	Espartero	3	Propietario		Afiliado
24	Eusebio Martinez Alcalde	Molina	3			
25	Manuel Lopez Lopez	Pim	3			Iniciado
26	José Marin Gomez	Mihalo	1	Maestro vino		Afiliado
27	Domingo Amat Ruiz	Thompson	3			
28	Eduardo Lopez Mizi	Luis Zorrilla	2	Propietario		Iniciado
29	Angel Pastor Garcia	Rossini	1	Comerciante		
30	José M. Quirós	Chusmeas	2			
31	José Maria Juarez	Riego	2	Maestro vino		Afiliado
32	José Ant. Rodriguez	Mateo Castel	3	Comerciante		Iniciado
33	Cristobal Moreno	Mauro	1	Jornalero		
34	Juan Pastor Garcia	Garibaldi	1	Sec. Agrad.		

Primer cuadro de miembros de la logia Salmeroniana donde aparece Antonio Marín Cadenas con el cargo de Venerable Maestro.

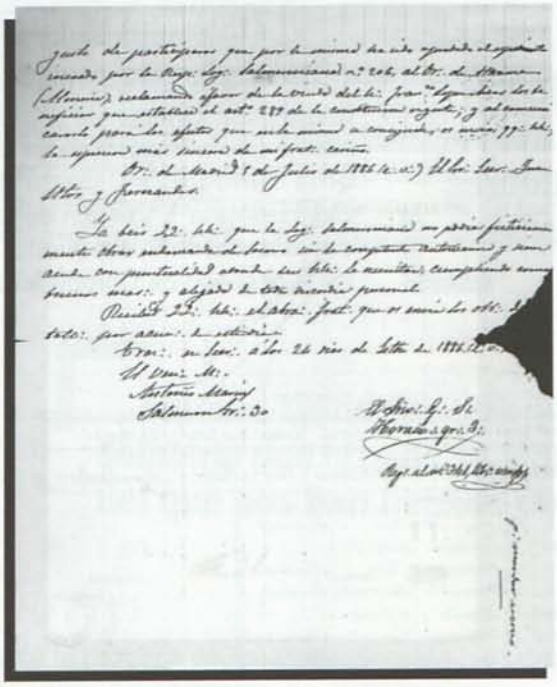
Diputación de Almería — Biblioteca. Alcalde Antonio Marín Cadenas o la fuerza de un compromiso, El., p. 6


A.·.L.·.G.·.D.·.G.·.A.·.D.·.U.·.

RESP.·. L.·. SALMERONIANA NUMERO 206

AL OR.·. DE ALHAMA DE ALMERIA

Carta que escribe el Venerable Maestro de la logia Salmeroniana Antonio Marín Cadenas a una logia de Alicante.



Reverso de la carta con la firma del Venerable Maestro de la logia alhameña Antonio Marín Cadenas.

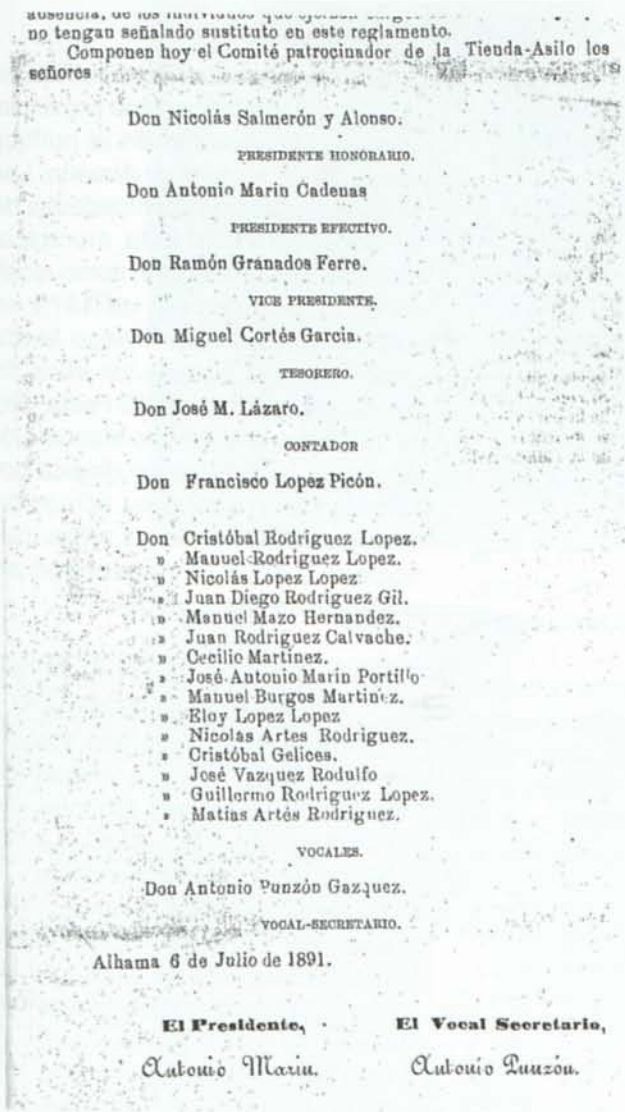
Nos resulta imprescindible situar a nuestro biografíado en el contexto de la masonería para comprender esta faceta filantrópica suya de la que nos han llegado tan abundantes referencias. Uno de los deberes ineludibles de todo hermano masón -a tenor de sus propias ordenanzas- era la de amparar, proteger y socorrer a todo hermano necesitado, colaborando tanto con su esfuerzo como con su dinero en toda obra destinada a mejorar la vida sus semejantes. En este sentido y bajo estos principios hemos de situar la fundación de la Tienda Asilo de Alhama de Almería como la materialización del ejercicio de la solidaridad que los masones alhameños desarrollaron en el interior de la logia.

La Tienda Asilo comenzó su andadura en el verano de 1891 por iniciativa de los miembros de la logia alhameña con el único fin de poner al servicio de la población más necesitada del pueblo una alimentación sana y económica que les ayudara a paliar la situación de crisis que se vivía en muchas familias. Su propio reglamento recoge que *el único móvil que impulsa al Comité organizador de esta institución, es el de poner al alcance de las clases más necesitadas de la localidad un alimento sano y abundante por la suma de diez céntimos de peseta cada ración llevando así un gran consuelo a los infelices jornaleros que rara vez logran ver satisfechas las más urgentes necesidades de la vida (...) precaviendo en lo posible las consecuencias que en el orden moral producen frecuentemente entre las familias la falta de recursos, el hambre y la desnudez.*

Moneda de dos céntimos emitida por la Tienda Asilo de Alhama.

Moneda de dos céntimos emitida en Alhama para comprar alimentos en la Tienda-Asilo. *Col. particular Gracia Lourdes Aguilar Rodríguez.*

Diputación de Almería — Biblioteca. Alcalde Antonio Marín Cadenas o la fuerza de un compromiso, El., p. 7



no tengan señalado sustituto en este reglamento.

Componen hoy el Comité patrocinador de la Tienda-Asilo los señores

Don Nicolás Salmerón y Alonso.

PRESIDENTE HONORARIO.

Don Antonio Marin Cadenas

PRESIDENTE EFECTIVO.

Don Ramón Granados Ferre.

VICE PRESIDENTE.

Don Miguel Cortés Garcia.

TESORERO.

Don José M. Lázaro.

CONTADOR

Don Francisco Lopez Picón.

Don Cristóbal Rodriguez Lopez.
» Manuel Rodriguez Lopez.
» Nicolás Lopez Lopez
» Juan Diego Rodriguez Gil.
» Manuel Mazo Hernandez.
» Juan Rodriguez Calvache.
» Cecilio Martinez.
» José Antonio Marin Portillo
» Manuel Burgos Martinez.
» Eloy Lopez Lopez
» Nicolas Artes Rodriguez.
» Cristóbal Gelices.
» José Vazquez Rodulfo
» Guillermo Rodriguez Lopez.
» Matias Artés Rodriguez.

VOCALES.

Don Antonio Punzón Gazquez.

VOCAL-SECRETARIO.

Alhama 6 de Julio de 1891.

El Presidente, Antonio Marin.

El Vocal Secretario, Antonio Punzón.

Personas que formaron el comité organizador de la Tienda-Asilo de Alhama de Almería. *Col. particular Porfirio Marín Martínez.*

REGLAMENTO

DE LA

JUNTA DE ADMINISTRACIÓN

DE LA

TIENDA-ASILO DE ALHAMA

DE ALMERIA.

AÑO DE 1891

ALMERIA—1891.

IMPRENTA DE LA CRÓNICA MERCANTIL.

Estatutos de la Tienda Asilo de Alhama de Almería fundada por la logia Salmeroniana y dirigida por el alcalde Antonio Marín Cadenas en 1891.

Uno de los deberes ineludibles de todo hermano masón -a tenor de sus propias ordenanzas- era la de amparar, proteger y socorrer a todo hermano necesitado, colaborando tanto con su esfuerzo como con su dinero en toda obra destinada a mejorar la vida sus semejantes.

Para llevar a cabo esta actividad filantrópica, la logia *Salmeroniana aporta el edificio e impone el capital necesario, mobiliario y la instalación de la cocina económica*[20]. También serían sus propios miembros los responsables de dirigir y gestionar la actividad de la Tienda tal como quedó recogido en el reglamento de uso de la citada entidad y expresó en su articulado. Componen el comité patrocinador de la Tienda Asilo los miembros de la logia alhameña, presidios por don Nicolás Salmerón y Alonso como presidente honorario y Antonio Marín Cadenas ocupando el cargo de presidente efectivo.

El acto de inauguración constituyó un acontecimiento importante en la vida de Alhama y a tenor de las noticias recogidas en la prensa contó con la participación de todo el pueblo:

> "Numerosa concurrencia asistía al acto donde estaban representadas todas las clases sociales, las autoridades, la banda de música y el pueblo entero se reunía en la casa donde se halla instalada la Tienda. Allí tomó la palabra Antonio Marín Cadenas, como Presidente, (...) y expuso el objeto de este centro benéfico solicitando el apoyo para el sostenimiento del mismo. Acto seguido se sirvió un chocolate a los concurrentes. (...)"

Aunque desconocemos su trayectoria y los años que se mantuvo vigente si que podemos afirmar que estas iniciativas, preñadas de un amplio sentido social, se encuadraban en las "formas de vida" de todas aquellas personas comprometidas con los ideales liberales y masónicos que contribuyeron a mejorar la vida de muchas familias alhameñas.

Diputación de Almería — Biblioteca. Alcalde Antonio Marín Cadenas o la fuerza de un compromiso, El., p. 8

Participación en la vida pública

"Dos hombre públicos tuvo Alhama (...) cuyos nombres quedaran grabados en la memoria de los alhameños. Antonio Marín Cadenas y Manuel López Leiva que plantaron los primeros jalones de una administración limpia. Especialmente el primero se recuerda con gratitud general pues al ocupar por primera vez la alcaldía de este pueblo, se encontró con que se debían al Tesoro público 6.000 pesetas, y usando de su crédito en una casa bancaria de la capital, obtuvo dicha suma, pagó de su propio bolsillo las deudas para reintegrarla y, desde luego, Alhama no ha debido ni un solo céntimo a la Hacienda, ni a la Provincia ni a la cabeza del Partido ni a los empleados ni a nadie"[21].

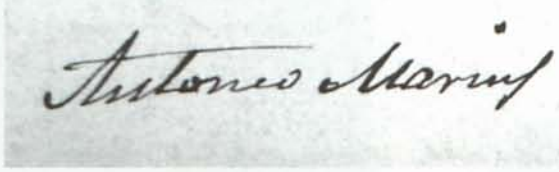
Fue Antonio Marín Cadenas una persona entregada en *cuerpo y alma* a la actividad política desde los postulados del republicanismo de Nicolás Salmerón. Republicano progresista y vicepresidente del comité republicano alhameño en los primeros meses de 1890[22] pasó a integrarse en el Partido Republicano Centralista fundado por Salmerón en 1891 siguiendo la estela de su paisano y entrañable amigo y siendo uno de los principales dirigentes del republicanismo centralista en la provincia de Almería. En el mes de mayo de 1894, Antonio Marín, que era presidente del Partido Republicano en Alhama, era elegido por los republicanos almerienses para asistir a la Asamblea Nacional del Partido Republicano Centralista que se iba a celebrar en Madrid el día 16 de ese mismo mes[23].

Si nos detenemos, aunque muy superficialmente, en la historia del republicanismo español en estos años finales del siglo XIX, observaremos a primera vista, la profunda fragmentación y la proliferación de distintas corrientes: republicanos progresistas, federalistas pimargallianos, zorrillistas y un largo etcétera que dificultarían que el republicanismo pudiera constituirse en una alternativa real de gobierno a los partidos monárquicos de la Restauración y, todas ellas, bajo el paraguas de de dos tendencias enfrentadas, de dos modos de ver la acción política. De una parte, los que propugnaban por la insurrección, por el uso de la fuerza, -era el caso de Ruiz Zorrilla y el motivo que propició su ruptura con Salmerón- de otra los que defendían el parlamentarismo y la acción política ejercida en el marco de la democracia y de las libertades. En esta segunda opción hemos de encuadrar el republicanismo salmeroniano que tantos seguidores tuvo en Alhama y de la que participó Antonio Marín en el transcurso de toda su vida.

Paralela a su actividad política en el seno del republicanismo provincial corre su implicación en la política municipal de Alhama de Almería. Las primeras referencias contrastadas de su actividad en la vida municipal arrancan con su elección como alcalde en el mes de julio de 1879 en sustitución del regidor Diego María López García. Durante los años de su mandato -julio de 1879 hasta julio de 1881 que le sustituye Manuel López Leiva- la corporación dirigida por Antonio Marín centró su actuación en el saneamiento de las arcas municipales y en la reorganización de la administración municipal:

"...escudado en mi imparcialidad y recta conciencia, me tracé el camino de la verdad y con ella he conseguido reorganizar la administración municipal. (...) Al tomar posesión me encontré con una comisión apremio por débitos que los Ayuntamientos anteriores hacían al Estado, y bien pronto conseguí saldar las cuentas, cuentas que databan desde el año 1868; con esto despojé a nuestro pueblo de la polilla que corría vuestros intereses (...) para conseguir esto en nada se han alterado los impuestos que veníais pagando; y no con esto quiero deciros que yo haya sacrificado mis intereses para pagar, no y mil veces no, que los habéis pagado vosotros"[24].

Firma de Antonio Marín Cadenas emitida en el ejercicio de su cargo como alcalde de Alhama de Almería.



Firma del alcade al que sustituyó Antonio Marín Cadenas. Diego María López García 01-01-1865 hasta 01-01-1867.

Diputación de Almería — Biblioteca. Alcalde Antonio Marín Cadenas o la fuerza de un compromiso, El., p. 9

Lavadero público construido por el interés del alcalde Antonio Marín Cadenas. *Col. particular María Carmen Amate.*

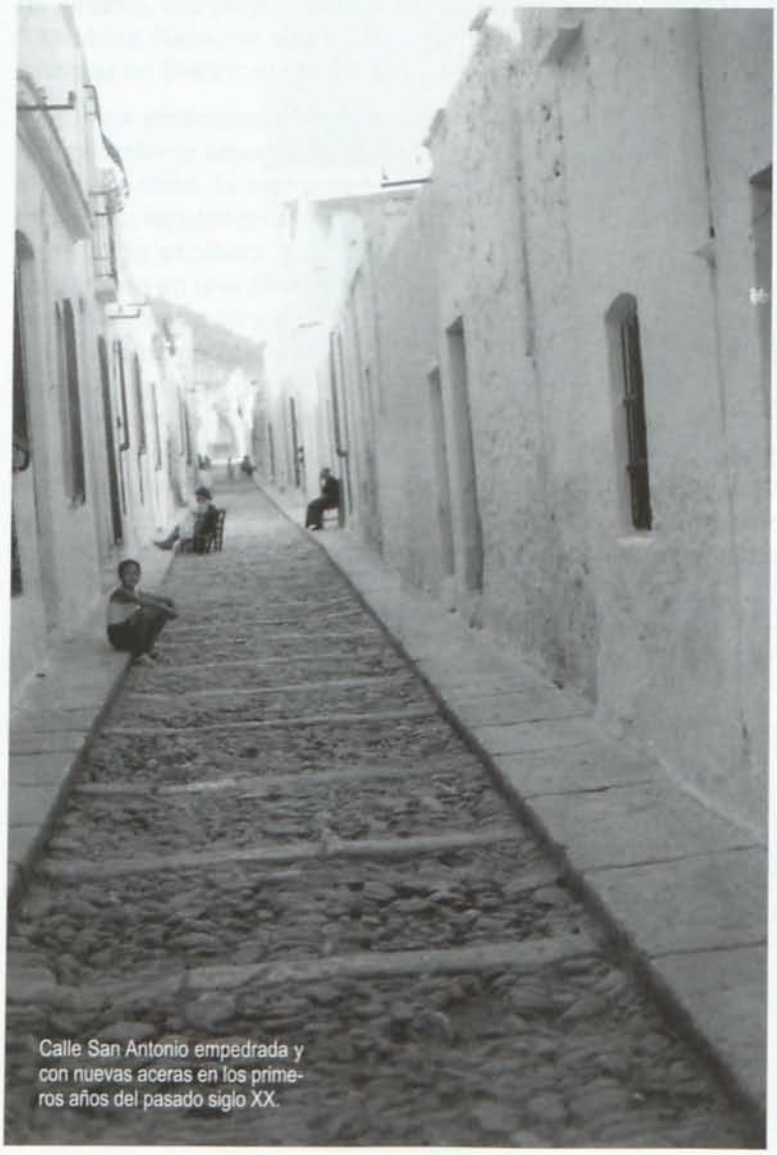
Imagen del nuevo lavadero y de la Fuente de los Caños en los primeros años del siglo XX. *Col. familia Rodríguez García.*

La Calle Real en los primeros años del siglo XX luciendo las nuevas aceras. *Col. familia Rodríguez García.*

Diputación de Almería — Biblioteca. Alcalde Antonio Marín Cadenas o la fuerza de un compromiso, El., p. 10

En el mes de marzo de 1884 Antonio Marín regresa a la alcaldía, e inicia una nueva etapa que dura justamente dos años, hasta el mes de marzo de 1886, fecha en la que, una vez más, le sustituye Manuel López Leiva. Durante estos años, la alternancia entre los dos regidores es una constante en la política local alhameña y fue precisamente en este periodo, en el que se acometieron las principales obras públicas que transformaron radicalmente la imagen del pueblo. En estos años se hicieron las aceras y se ordenaron muchas de sus calles. Se dotó al municipio de un novedoso alumbrado *...tenéis un alumbrado en las calles del que carecíais, y que si os place podéis pasear en noches oscuras...* se construye el lavadero, situado en el espacio que hoy ocupa la Plaza de España, *...el cual evitará las enfermedades que acarreaba la intemperie en las clases más pobres que son las que ocupan esta clase de edificios...*[25]. Surge durante su gobierno la idea de construir la Fuente de los Caños que sustituiría a la antigua acequia en la que los alhameños de surtían de agua desde muchos años atrás y que también servía de abrevadero para los animales y otras bestias de labor.

En este periodo, en el que se acometieron las principales obras públicas que transformaron radicalmente la imagen del pueblo.



Calle San Antonio empedrada y con nuevas aceras en los primeros años del pasado siglo XX.

Con todo, fue la educación de los niños y niñas de Alhama uno de los aspectos que mayor interés despertó en el alcalde Antonio Marín Cadenas siguiendo la línea de pensamiento del propio don Nicolás y los principios de la Orden a la que pertenecía. Es por eso, que no duda en adquirir una gran casa en propiedad y acondicionar en ella la escuela de niños y de realizar todas las gestiones precisas para dotar al pueblo de unas escuelas dignas para los dos sexos. Desconocemos a que vivienda se refiere y si ésta ha llegado hasta nuestros días. A este respecto hemos de señalar que la tradición oral en Alhama mantiene que la antigua casa de doña Micaela, la que albergaba la escuela de niñas en los años cincuenta y sesenta del pasado siglo XX, que más tarde fue la sede del Colegio Libre Adoptado Andarax, junto a los locales que albergaron las escuelas de don Francisco y de don Antonio, en cuyo solar se construyó muchos años después el Grupo Escolar Inmaculada Concepción, fueron donados por Antonio Marín al Ayuntamiento de Alhama con el compromiso de que se dedicaran a la enseñanza. Desconocemos la veracidad de esta información dado que nos ha sido posible ni confirmarla ni desmentirla. El testamento realizado el día 30 de mayo de 1899 ante el notario de Illar Joaquín Rodríguez Rodríguez no recoge mención alguna a la citada vivienda[26].

Diputación de Almería — Biblioteca. Alcalde Antonio Marín Cadenas o la fuerza de un compromiso, El., p. 11

La apertura y mejora de las calles fue uno de los temas de mayor interés para la Corporación municipal de estos años. *Col. particular familia Rodríguez García.*

Han de transcurrir trece años para que nuestro personaje vuelva a ocupar de nuevo la alcaldía y lo hace en el mes de julio de 1899 sustituyendo a Nicolás Gálvez Rodríguez aunque apenas se mantiene unos días en el puesto al ser inhabilitado para ejercer este cargo. Una notificación enviada por el Gobernador civil de Almería lo inhabilitaba para el ejercicio de cargo público junto a cuatro de sus concejales.

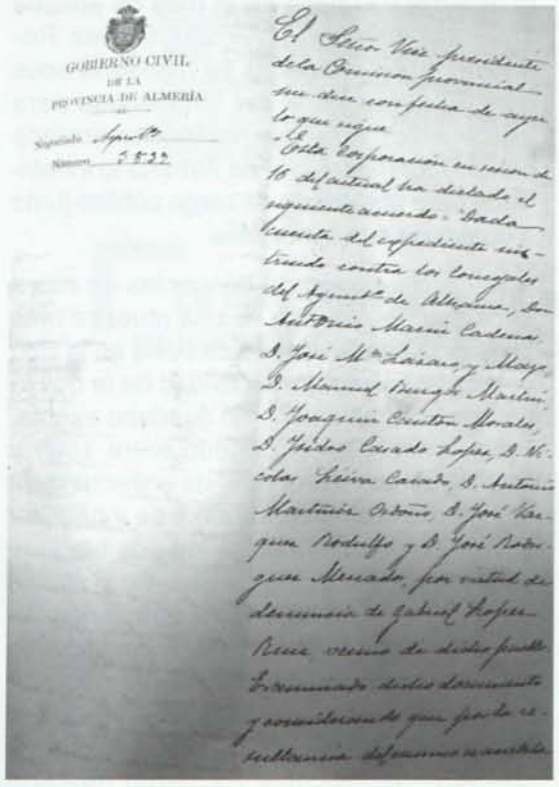
La proliferación de denuncias en estos años que nos ocupan es una muestra más de la gran conflictividad que bullía en la vida política española, conflictividad de la que la política local alhameña no quedaba exenta. Precisamente en el periodo entre 1899 y 1904 asistimos a una serie de enfrentamientos, de denuncias de fraude y de inhabilitaciones continuadas entre los dos bloques de poder de encontrados idearios políticos de los que la prensa de la época nos ha dado buenas referencias[27]. De una parte los representantes del republicanismo y de otra los de los partidos monárquicos que originaron un escándalo político de tal magnitud que el propio Nicolás Salmerón hubo de intervenir tratando de que se hiciese justicia:

> "...por tratarse en este caso de un acto de estricta justicia, me complace participarte la noticia deseando que sirva de lección a cuantos intentan fraguar o proteger intrigas contrarias a la ley y a la voluntad del pueblo"[28].

Con todo, fue la educación de los niños y niñas de Alhama uno de los aspectos que mayor interés despertó en el alcalde Antonio Marín Cadenas siguiendo la línea de pensamiento del propio don Nicolás y los principios de la Orden a la que pertenecía.

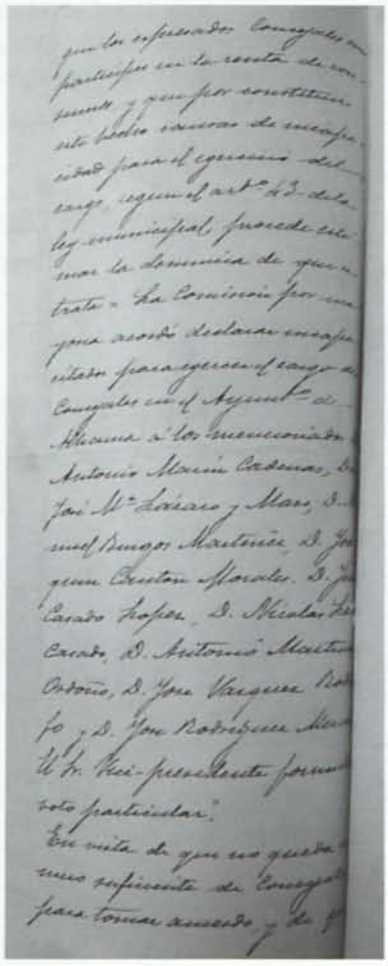
Diputación de Almería — Biblioteca. Alcalde Antonio Marín Cadenas o la fuerza de un compromiso, El., p. 12

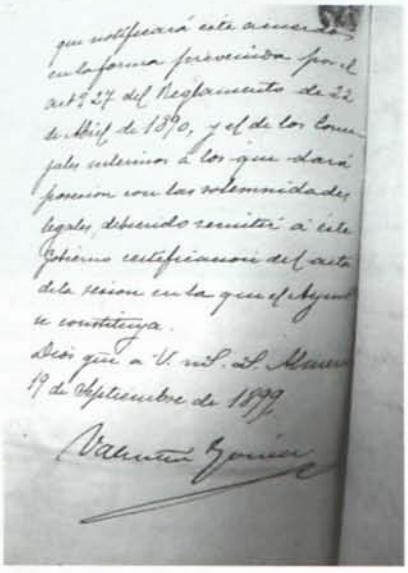
La proliferación de denuncias en estos años que nos ocupan es una muestra más de la gran conflictividad que bullía en la vida política española, conflictividad de la que la política local alhameña no quedaba exenta.


GOBIERNO CIVIL
DE LA
PROVINCIA DE ALMERÍA

Negociado Ayunt.
Número 3833

El Señor Vice presidente de la Comision provincial me dice con fecha de ayer lo que sigue.
"Esta Corporacion en sesion de 16 del actual ha dictado el siguiente acuerdo: "Dada cuenta del expediente instruido contra los Concejales del Ayunt.º de Alhama, Don Antonio Marin Cadenas, D. José M.ª Lázaro y Mayo, D. Manuel Burgos Martin, D. Joaquin Canton Morales, D. Isidro Casado Lopez, D. Nicolas Leiva Casado, D. Antonio Martinez Ordoño, D. José Vazquez Rodulfo y D. José Rodriguez Mercado, por virtud de denuncia de Gabriel Lopez Ruiz, vecino de dicho pueblo. Examinado dicho documento y considerando que por la resultancia del mismo se acredita


que los expresados Concejales son participes en la renta de consumos y que por constituir este hecho causas de incapacidad para el ejercicio del cargo, segun el art.º 43 de la ley municipal, procede estimar la denuncia de que se trata. La Comision por mayoria acordó declarar incapacitados para ejercer el cargo de Concejales en el Ayunt.º de Alhama á los mencionados Antonio Marin Cadenas, D. José M.ª Lázaro y Mayo, D. Manuel Burgos Martinez, D. Joaquin Canton Morales, D. Isidro Casado Lopez, D. Nicolas Leiva Casado, D. Antonio Martinez Ordoño, D. José Vazquez Rodulfo y D. José Rodriguez Mercado. El Sr. Vice-presidente formula voto particular."
En vista de que no queda número suficiente de Concejales para tomar acuerdo y de que


que notificará este acuerdo en la forma prevenida por el art.º 27 del Reglamento de 22 de Abril de 1890, y el de los Concejales interinos á los que dará posesion con las solemnidades legales, debiendo remitir á este Gobierno certificacion del acta de la sesion en la que el Ayunt.º se constituya.
Dios gue á V. m.s a.s Almería 19 de Septiembre de 1899.
Valentin Gomez

Oficio del Gobernador Civil en el que anuncia la destitución del alcalde Antonio Marín y junto a cuatro de sus concejales.

Nos adentramos así, en los primeros años del nuevo siglo, en el mes de enero de 1904, para encontrar a nuestro biografiado ostentando de nuevo la alcaldía aunque su mandato apenas había de durar unos meses al ponerle fin la muerte en el mes de junio de este mismo año.

En el transcurso de esta investigación hemos tenido la oportunidad de conocer algunas de las actuaciones de nuestro personaje en el desempeño de su cargo como responsable del Ayuntamiento alhameño. Por si interés, y como testimonio de su hacer como alcalde, traemos hasta estas páginas la respuesta que dio la Corporación municipal ante la grave epidemia de cólera que asolaba la provincia en los meses del verano de 1885 y que tanto dolor y muerte dejó en casi todos los pueblos almerienses.

Diputación de Almería — Biblioteca. Alcalde Antonio Marín Cadenas o la fuerza de un compromiso, El., p. 13

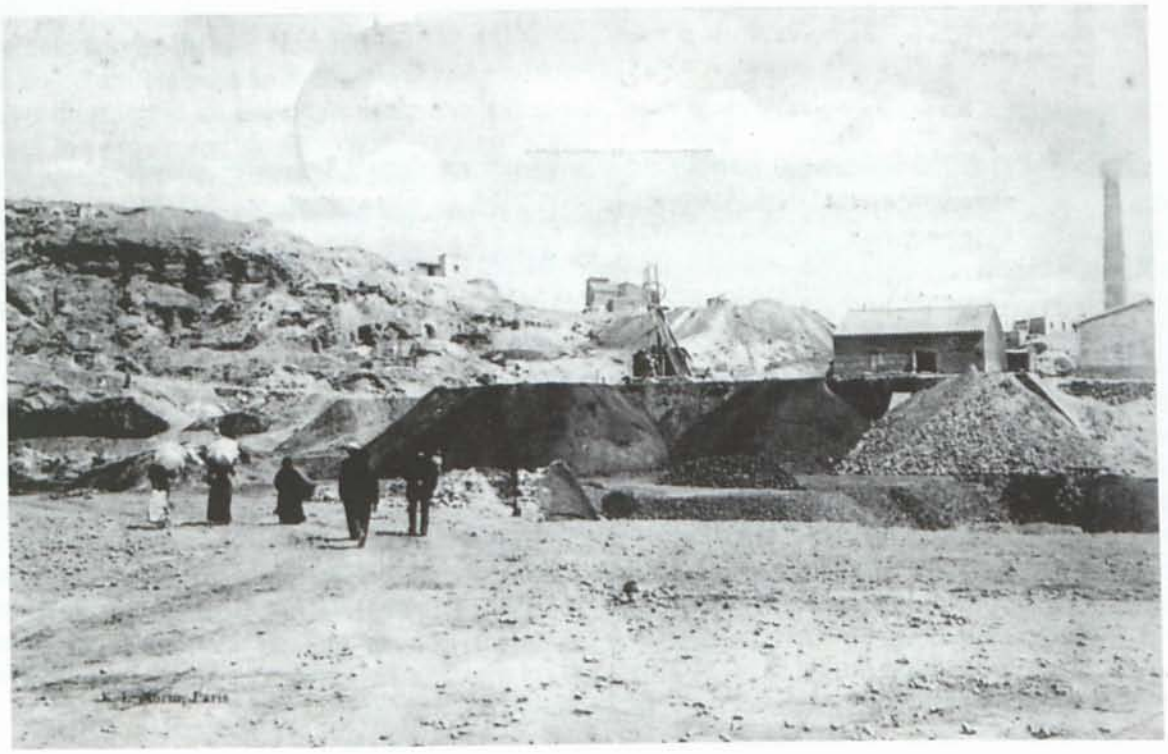


Imagen de las minas de Sierra Almagrera en las décadas finales del siglo XIX. *Archivo Biblioteca Diputación de Almería.*

La mayoría de los alhameños que emigraban lo hacían por un periodo de tiempo determinado y en la mayor parte de los casos marchaban sólo los cabeza de familia y los hijos mayores.

La epidemia de cólera 1885. Un ejemplo de la actuación de este alcalde

Como resultado del empobrecimiento de los recursos mineros de la Sierra de Gádor y de la endémica pobreza que asolaba al municipio de Alhama la Seca -recordemos que en las décadas centrales del siglo XIX los alhameños no contaban con otros recursos económicos sino los que provenían de su trabajo en las minas además de los obtenidos de una agricultura, muy pobre, de secano, destinada a la subsistencia,- varios cientos de hombres, sobre todo padres de familia, se vieron forzados a trasladar su actividad laboral desde las distintas minas que salpicaban la Sierra de Gádor hasta los cotos mineros de la sierras de Linares y de la Unión en la vecina Cartagena donde encontraron el trabajo necesario para el mantener a sus familias y mejorar sus vidas. El desplazamiento de la mano de obra masculina fue una práctica común a todos los pueblos de la provincia y así nos da buena cuenta la prensa de la época:

> "Trabajan fuera de la provincia de Almería muchos millares de sus pacientes y laboriosos hijos: los que no en Argelia, en Linares, en la sierra de Cartagena o en la villa de La Unión". (...) Podemos asegurar que hay unos tres mil trabajadores en Cartagena y en la villa de La Unión procedentes de los distritos de Berja y de Canjáyar (...) De estos, una mitad, los más, viven con sus familias allí donde trabajan: el resto unos mil quinientos hombres, no han roto los lazos que los unen a los pueblos natales y conservan en ellos sus mujeres e hijos."[29]

Diputación de Almería — Biblioteca. Alcalde Antonio Marín Cadenas o la fuerza de un compromiso, El., p. 14

En este telón de fondo sobre la situación socioeconómica que se vive en Alhama en estos años ochenta hemos de situar la terrible epidemia de cólera que en el verano de 1885 asoló la provincia

Centrándonos en la población alhameña, podemos afirmar que mayoritariamente se trata de una emigración temporal siendo menos frecuente el acomodo definitivo en estos centros mineros aunque contamos, también, con referencias importantes en este sentido, éste fue el caso de la familia de Pio Wandossell, que con la actividad minera logró hacer una importante fortuna y allí nacieron crecieron sus hijos y los hijos de sus hijos[30]. Con todo, la mayoría de los alhameños que emigraban lo hacían por un periodo de tiempo determinado y en la mayor parte de los casos marchaban sólo los cabeza de familia y los hijos mayores. El procedimiento se repetía año tras año y fue, precisamente, esta actividad laboral desarrollada en los centros mineros de las provincias de Jaén y de Murcia, la base económica que permitió la creación de la vega, la implantación masiva del cultivo del parral y, en definitiva, el resurgir de Alhama. Estas familias con los beneficios obtenidos en la minería compraban un trozo de tierra. Al año siguiente, una vez que finalizaba la campaña en las minas, preparaban esta tierra dinamitando la capa de piedra que recubría el suelo alhameño; y por último, plantaban las parras. Así, de modo gradual, se fue construyendo toda la vega de Alhama hasta convertir el entorno del pueblo en una frondosa y verde alfombra de parras que tanta fama dio a este pueblo.

Constituía una práctica habitual entre estos cientos de alhameños que trabajaban en las minas, el hecho de enviar las ropas sucias para que las lavaran sus familias con el agua caliente del pueblo. Esta costumbre, que no era privativa de Alhama, se repetía en casi todos los pueblos de la Alpujarra: las ropas que utilizaban los mineros en Cartagena o en La Unión, se recogían en pequeños sacos y se lavaban a cuarenta o cincuenta leguas de distancia dando lugar a la aparición del oficio del "ropero" que fue muy común en los pueblos almerienses en estas fechas que nos ocupan. Los "roperos", con una recua de mulos, transportaban, cada quince días, la ropa sucia de los mineros hasta el pueblo -recordemos que el apodo "ropero" aún mantiene su vigencia en Alhama- al mismo tiempo que servían de enlace entre los trabajadores y sus familias. Los "roperos", además de transportar las ropas, llevaban a las familias la paga correspondiente al trabajo realizado en la mina. También, en muchas ocasiones, eran los portadores de las buenas y las malas noticias para los que estaban fuera del pueblo. El anuncio de un nacimiento o la pérdida irreparable de un ser querido llegaban hasta los centros mineros de la mano de los "roperos".

En este telón de fondo sobre la situación socioeconómica que se vive en Alhama en estos años ochenta hemos de situar la terrible epidemia de cólera que en el verano de 1885 asoló la provincia, siendo muy escasos los pueblos que lograron quedar indemnes ante tan temida enfermedad y éste fue el caso de Alhama de Almería gracias a la pronta actuación de su alcalde Antonio Marín Cadena y al profundo sentido de la responsabilidad de aquellos cientos de hombres que huyendo de la epidemia de cólera que hacía estragos entre los mineros de La Unión, regresaban a su pueblo, a Alhama.

Diputación de Almería — Biblioteca. Alcalde Antonio Marín Cadenas o la fuerza de un compromiso, El., p. 15

En los días finales de julio de 1885 la epidemia de cólera alcanza su momento crítico. La enfermedad se expande con rapidez por las provincias de Granada, Murcia y Almería ante la impotencia de las autoridades locales que no veían la forma de atajarla. *...El cólera no se mueve, el cólera va donde lo llevan y camina al paso que lo llevan...*[31] Afirmaciones en este sentido aparecen día tras día en los periódicos almerienses. El temor al contagio invade la vida de pueblos y ciudades y se ensayan muy variadas medidas para atajar la enfermedad y entre ellas la prohibición de desplazarse de unas zonas a otras por el temor de llevar consigo el tan temido virus y esta misma prohibición, se hace extensible a la costumbre de los mineros de enviar sus ropas sucias desde los cotos mineros hasta los pueblos almerienses.

"Las ropas son géneros contumaces según la ciencia (...) y las viejas y muy sucias, suicísimas, deben ser de una contumacia máxima. Como transportan juntas las de muchísimos hombres, y como el viaje dura algunos días, parece natural que con un saquito no más que venga infectado será lo bastante para constituir entre sus compañeros de viaje verdaderas colonias de microbios. (...)si las cosas siguen como hasta aquí está condenada la provincia de Almería y una parte de la de Granada, a recibir cada 15 días de 800 a 1.000 saquitos conteniendo ropa usada, muy sucia, procedentes de la provincia de Murcia. Es decir está condenada esta provincia a recibir (...) remesas de infección y de muertes posibles y aún probables, en cada quincena"[32].

Vista general de las minas de Sierra Almagrera donde la epidemia se extendió con mayor profusión. *Archivo Biblioteca Diputación de Almería.*

Diputación de Almería — Biblioteca. Alcalde Antonio Marín Cadenas o la fuerza de un compromiso, El., p. 16

En los días finales de julio de 1885 la epidemia de cólera alcanza su momento crítico. La enfermedad se expande con rapidez por las provincias de Granada, Murcia y Almería ante la impotencia de las autoridades locales que no veían la forma de atajarla.

Con todo, y a pesar de la prohibición, en los días finales de agosto asistimos al desplazamiento de cientos de alhameños que abandonaban las minas buscando el amparo de sus familias y de su pueblo pese al peligro de favorecer el contagio del virus si no se tomaban las medidas especiales que impidieran el avance de la enfermedad porque *Alhama es un pueblo puramente minero; en Linares hay más de cien familias, en Cartagena muchas más y en Cuevas unos ochenta trabajadores; todos estos puntos han sido invadidos de la epidemia reinante y sin embargo no hemos tenido que lamentar la más pequeña desgracia debido al celo de nuestro digno Alcalde, Concejales y Secretario que han trabajado día y noche en bien de la salud pública*[33]. Ciertamente, la actuación valiente y novedosa del alcalde Antonio Marín Cadenas estableciendo una zona de control a las afueras de Alhama, destinada a acoger durante la cuarentena a todos los que llegaron de las zonas infectadas y el sentido de la responsabilidad de estos hombres al negarse a que se acercaran a ellos sus mujeres e hijos durante el periodo de cuarentena, evitaron el contagio quedando Alhama de Almería libre de la tan temida epidemia. Seis o siete mineros fueron atacados más duramente por el virus pero los cuidados y la alimentación proporcionada por el Alcalde puso un final feliz a esta tragedia. *Las medidas adoptadas por esta alcaldía, de acuerdo con la Junta de Sanidad y con el beneplácito de todo el pueblo en general (...) han conseguido hasta la hora presente que no se de un solo caso sospechoso dentro de la población*[34].

Sin duda que el interés y la implicación del alcalde libró al pueblo de Alhama de la tremenda mortandad que se cebó con los habitantes de otros pueblos de la provincia.

La actuación valiente y novedosa del alcalde Antonio Marín Cadenas estableciendo una zona de control a las afueras de Alhama.

Evitaron el contagio quedando Alhama de Almería libre de la tan temida epidemia.

Diputación de Almería — Biblioteca. Alcalde Antonio Marín Cadenas o la fuerza de un compromiso, El., p. 17

A modo de epílogo

Como epílogo señalar que si algún aspecto hemos de destacar en esta breve biografía de Antonio Marín Cadenas no es otro que su faceta más solidaria a la que dedicó esfuerzo, tiempo y también su propio dinero.

De su hacer, nos ha dejado numerosos testimonios y su recuerdo forma parte de la intrahistoria de este pueblo porque así lo quisieron los responsables políticos del consistorio alhameño cuando diecisiete días después de su muerte, el Ayuntamiento, en sesión plenaria acuerda, además de nombrarlo Hijo predilecto, perpetuar su recuerdo en una lápida que presidiría el Salón de Plenos, *como justo tributo al que por tantos méritos supo conquistarse el aprecio general de sus convecinos*[35].

Hoy, noventa y nueve años después de aquel acuerdo, la lápida dedicada al alcalde Antonio Marín Cadenas luce nuevamente en el Salón de Plenos del consistorio después de décadas de olvido y de desidia por la salvaguarda del patrimonio local alhameño.

1- RAMOS SANTANA, A. (coord.) La Constitución de 1812. Centro de Estudios Andaluces, 2012. P. 9

2- Archivo Parroquial de Alhama de Almería. "Libro de Bautismos de la Iglesia Parroquial de Alhama la Seca. Años 1835-1843".

3- Don Francisco Salmerón tenía una formación humanista muy sólida debido a sus largos años de estudio en el Seminario de Granada. Para una información más completa sobre la biografía de este alhameño ilustre véase el trabajo de GARCÍA RAMOS, J. A. y MARÍN MARTÍNEZ, P. "La llama viva" del republicanismo español durante el siglo XIX en las biografías de dos médicos almerienses: Francisco Salmerón López y Gaspar Molina Capel" en *El Eco de Alhama* nº 17 de julio de 2004. P.

4- Carta que escribe don Nicolás Salmerón a su sobrino José Ibáñez Salmerón desde su exilio en París.

5- LÓPEZ ROMERO, L y BUENDIA MUÑOZ, A. "La educación en Alhama en los siglo XVIII y XIX" en *El Eco de Alhama* nº 19 de julio de 2005. P.

6- Censo de la población de España según recuento verificado en 21 de mayo de 1857. Datos correspondientes a Alhama la Seca.

7- *La Crónica Meridional*, 17 de febrero de 1891. Anuncio de sulfato de cobre para las parras con el nombre de los representantes en los distintos pueblos del medio Andarax

8- *La Crónica Meridional*, 24 de febrero de 1891. P. 1. "Margetson y Compañía" Artículo reproducido de *El Diario Comercial* de Barcelona.

9- Registro Civil de Alhama de Almería. Partida de defunción de Antonio Marín Cadenas en Libro 20, 3º sección, fol. 92 v. y en Archivo Histórico Provincial de Almería. Protocolo 10.117. Testamento ante el notario don Joaquín Rodríguez López de 30 de mayo de 1899.

10- En el año 1871 Antonio Marín Cadenas era el Juez de Paz de Alhama la Seca.

11- *El Radical*, 18 de junio de 1904 Pág. 1. "Don Antonio Marín Cadenas"

12- El primer Libro de Actas de Pleno que se conserva es el de 1863, los anteriores a esta fecha no se conservan.

13- *La Crónica Meridional* de 1 de noviembre de 1879. P. 3 "Pueblo de Alhama" Cuevas del Almanzora, Vera Lorca, y otros pueblo vieron arrasadas sus calles y sus tierras de labor por una terrible tormenta.

14- Formaron parte de Comisión el médico Manuel Rodríguez López, los propietarios Ramón Granados Ferre y Diego Mercader y el alcalde Antonio Marín junto al secretario del Ayuntamiento Francisco López Gómez.

15- Una visión más completa de la catástrofe la encontramos en la *La Crónica Meridional* entre los días 15 al 20 de septiembre de 1891

16- *La Crónica Meridional*, 13 de junio de 1890.

17- Más información acerca de la masonería en Alhama lo encontramos en AMATE MARTÍNEZ, M.C. "Rituales, ceremonias y símbolos. La masonería en Alhama en los siglos XIX y XX" *El Eco de Alhama*, nº 12 (dic. 2001) PP.4-17

18- Además de Antonio Marín Cadenas, también fueron iniciados en la logia almeriense Amor y Ciencia Ramón Granados Ferre, José Sánchez Sánchez, Manuel Rodríguez López, Juan Diego Rodríguez Gil y Nicolás López López.

19- MARTINEZ LOPEZ, F. (COORD) Masones, republicanos y librepensadores en la Almería contemporánea (1868-1945) P. 387.

20- Reglamento de la Junta de Administración de la Tienda Asilo de Alhama de Almería. Año de 1891. Almería, Imprenta *La Crónica Meridional*, P. 4

21- *El Radical*, 1 de mayo de 1912.

22- *La Crónica Meridional*, 4 de febrero de 1890. El comité republicano alhameño estaba constituido por las siguientes personas: Presidentes honorarios: Nicolás Salmerón, Manuel Ruiz Zorrilla y Francisco Pi y Margall; presidente: Nicolás López López,; vicepresidente: Antonio Marín Cadenas; vocales: Bernardo Gil López, José Sánchez Sánchez, Cecilio Martínez mercader, y Pedro Martín Martín; secretario: Juan Diego Rodríguez Gil. Mariano Segundo Cebrián como representante de Alhama en el comité provincial.

23- *La Crónica Meridional*, 1 de mayo de 1894.

24- "Alhameños" en *La Crónica Meridional* de 24 de abril de 1881

25- "Alhameños" en *La Crónica Meridional* de 24 de abril de 1881

26- Archivo Histórico Provincial de Almería. Protocolo 10.117

27- Para una visión más completa del conflicto véase AMATE MARTÍNEZ, M.C. Alhama De Almería. Perfil de su historia (2007) Págs. 326 y siguientes.

28- Cara dirigida por don Nicolás Salmerón a Cecilio Martínez Marcader, amigo personal de Salmerón y Presidente del comité de Unión Republicana en Alhama. Madrid, 23 de enero de 1903. Citada en AMATE MARTÍNEZ, M.C. Alhama De Almería...Pág. 328.

29- *La Crónica Meridional*, 7 de julio de 1885. Pág. 1

30- WANDOSELL FERNÁNDEZ DE BOBADILLA, G. Pío Wandosell Gil. Memorias extraviadas de un empresario audaz (2012). RÓDENAS ROZAS, F.J. "La historia secreta de Pío Wandosell en *El Eco de Alhama* Nº 22 de diciembre de 2006.

31- La Crónica Meridional, 9 de julio de 1885 Pág. 1

32- La Crónica Meridional, 7 de julio de 1885 Págs. 1 y 2

33- La Crónica Meridional, 17 de septiembre de 1885 Pág. 2

34- "Carta desde Alhama" en *La Crónica Meridional*, 17 de septiembre de 1885 Pág. 2

35- Archivo Municipal de Alhama de Almería. Acta de Pleno del día 2 de julio de 1904.

Diputación de Almería — Biblioteca. Alcalde Antonio Marín Cadenas o la fuerza de un compromiso, El., p. 18